**DIA DEL SEÑOR**

**CELEBRACION DEL DOMINGO SIS SACERDOTE**

**IV domingo Adviento C**

**Jornada de Cáritas**

Hermanas y hermanos: Estamos a las puertas de la Navidad. Hemos llegado al último domingo de Adviento, y se nos invita a fijarnos en la figura de María, la Virgen de la esperanza por la que nos viene el Salvador. Estemos dispuestos, como ella, a acoger al Señor y seguir sus caminos. Él es la plenitud.

Cáritas nos invita a participar en su campaña navideña Una llamada a ser conscientes de que en nuestra mano tenemos muchas oportunidades de cambio y de transformación. Generalmente, mediante cosas sencillas, gestos cercanos, pequeñas acciones que provocan poco a poco, día a día, el encuentro, la sonrisa, el apoyo necesario para afrontar la vida con ilusión. Una invitación a movilizar el amor y provocar que lo sencillo se haga significativo.

Nos unimos en el canto para iniciar la celebración.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

El Dios que viene a traer paz y justicia, por mediación de María,

esté con todos nosotros.

**Corona de Adviento**

*Durante el tiempo de Adviento si se utiliza algún elemento simbólico gradual durante los cuatro domingos, lo situamos en este momento. En caso de utilizar la corona de Adviento, se enciende la SEGUNDA vela tras la monición. Podemos cantar alguna antífona propia.*

Dispongamos nuestro espíritu para la Navidad encendiendo los cuatro cirios de la corona de Adviento.

*Oración al encender los cuatro cirios:*

Al encender estas cuatro velas, en el último domingo de Adviento,

pensamos en la Virgen, tu madre y nuestra madre.

Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor.

Nadie te recibió con más alegría.

En sus brazos encontraste la cuna más hermosa.

También nosotros queremos prepararnos así:

en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día.

¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!

**Acto penitencial**

* Señor Jesús, tú Luz del mundo, que vienes a iluminar a quienes vivimos en tiniebla. SEÑOR, TEN PIEDAD.
* Señor Jesús, tú que vienes como Camino para la humanidad hacia la verdad y la justicia. CRISTO, TEN PIEDAD.
* Señor Jesús, fuente de la Vida que vienes a curar nuestra heridas. SEÑOR, TEN PIEDAD.

**Oremos**

*Pausa.*

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones,  
para que, quienes hemos conocido, por el anuncia del ángel,  
la encarnación de Cristo, tu Hijo,  
lleguemos, por su pasión y su cruz,  
a la gloria de la resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo.

AMEN.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

En la primera lectura, el profeta Miqueas, siglos antes de que suceda, anuncia el nacimiento del Mesías. Nacerá en una pequeña y desconocida aldea llamada Belén. Congregará a todos los pueblos, les concederá la paz.

Y es que la fuerza de Dios se manifiesta en lo pequeño, en lo sencillo.

En la carta a los Hebreos se nos dice que Jesús entregó su vida para el bien de la humanidad. Jesús, miraba realizar la voluntad de Dios en toda situación.

Maria vive abierta a las necesidades de su entorno. Decide visitar a su prima Isabel, dejando para otro día sus quehaceres. Es un buen referente para nuestra vida creyente.

**Salmo responsorial: Salmo 79**

*Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.*

Pastor de Israel, escucha,

tú que te sientas sobre querubines, res*plan*dece.

despierta tu poder y ven a *sal*varnos. R/.

Dios de los ejércitos, vuélvete:

mira desde el cielo, fíjate,

ven a visitar tu viña, ´

la cepa que tu diestra plantó,

y que tú hiciste vigorosa. R/.

Que tu mano proteja a tu escogido,

al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de ti;

danos vida, para que invoquemos tu nombre. R/.

**HOMILIA**

El evangelio de hoy nos presenta a dos mujeres, irradiando en su entorno el amor de Dios. La intención de Lucas es responder a dos cuestiones:

¿Cuáles son los valores que viene a anunciar Jesús?

¿Cómo vivir habiendo conocido a Dios hecho hombre?

El evangelista nos introduce en el mensaje de un modo entrañable: **“DOS MADRES CREYENTES”.**

El encuentro entre María e Isabel es expuesto por Lucas con un ambiente propio: la alegría, la alabanza y la acción de gracias son manifiestos, y todo ello para anunciar el nacimiento de Jesús. Cuando la confianza y la fe cobran fuerza en nuestras vidas ¡como cambia la vida! La espera y el nacimiento de un hijo nos sobrecoge.

El encuentro ocurre en las tierras de Judá, en una aldea de la zona montañosa. Dos mujeres embarazadas se encuentran y entran en diálogo. Cada una expresa a la otra sus vivencias en la espera. Las dos mujeres jóvenes muestran una fe rebosante y percibimos la fuerza del Espíritu en ellas, ante los acontecimientos que van a suceder.

María «*saluda*» a Isabel, le desea la mejor suerte durante el embarazo. Este sencillo saludo, lleno de fuerza llena la casa de paz y alegría. El relato nos dice que el hijo de Isabel «*salta de alegría en el vientre*». Maria es portadora de salvación: lleva en su seno a Jesús.

Hay muchos modos de ofrecer acogida y saludo entre las personas. María, ofrece paz, alegría y bendición de parte de Dios. Lucas nos dirá esto mismo en otro pasaje en el diálogo de Jesús con sus seguidores: *cuando entréis en una casa, sea éste vuestro saludo: la paz sea con vosotros…*

Isabel rebosante de paz dirá: *«*Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre*».* Dios siempre se muestra impulsando la vida. Las madres que esperando el nacimiento son signo de la “bendición” de Dios creador. Entre ellas María es la primera: ella nos traerá a Jesús, como la mayor bendición que Dios ofrece al mundo.

Las últimas palabras de Isabel serán: *«Dichosa tú, porque has creído»*. El ser bienaventurada de Maria proviene de su confianza, de la fe, por ello Isabel la ensalza. En ellas tenemos una referencia para vivir la Navidad: fortalecer la fe y la confianza porque Dios se ha hecho uno de nosotros.

¡Dichosas todas las mujeres que esperan en confianza la nueva vida que acompañar a nacer, porque ellas son portadoras de vida, paz y alegría!

¡Dichosa la Iglesia que acoge estas mujeres, porque son mediadoras de la bendición de Dios: ellas construyen las fuentes de la fe y transmiten la bondad de Dios!

¡Felices todas aquelas personas y familias, padres y madres, que tienen presente el misterio de la Navidad y a través de su vida son anuncio de que el amor de Dios ha venido a vivir entre nosotros!

**ORACION UNIVERSAL**

En la espera de la venida del Señor, unámonos en la oración, para que Él renueve el camino de la humanidad entera.

Por la Iglesia, para que el Espíritu Santo, que cubrió a María con su sombra, le infunda valor, aleje de ella la desesperanza y así pueda transmitir con ilusión la fe que da sentido a su vivir. Roguemos al Señor

Por las personas pobres y quienes vivirán estas fiestas en la soledad y la tristeza, para que encuentren en los demás gestos de solidaridad, comprensión y ayuda. Roguemos al Señor

Por Cáritas y quienes trabajan contra la pobreza y a favor de la justicia, para que se mantengan firmes en su entrega, y nos inviten siempre a realizar esos gestos sencillos, pero que lo cambian todo. Roguemos al Señor

Por todos nosotros, para que vivamos esta próxima Navidad con sentido cristiano y en convivencia fraternal. Roguemos al Señor

Señor, Dios nuestro, que nos has enviado a tu Hijo que ha asumido nuestra condición humana, escucha nuestras súplicas. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Monición a la colecta**

Entre los gestos sencillos que podemos realizar está este de colaborar en la ayuda económica a Cáritas. La colecta de hoy se destina a Cáritas Diocesana. Gracias a todos por vuestra generosi-dad.

Unámonos en la oración, habiendo escuchado las palabras del profeta, para dar gracias al Dios de Jesucristo, porque su amor hace brotar la alegría.

*Animador/a:*

Tú enseñas tus caminos a los humildes,

a los que escuchan tu palabra

y confían en tu misericordia,

por ello le invocamos diciendo:

*Todos: ¡Muéstranos el camino!*

*Animador/a:*

Haznos humildes, Señor, y enséñanos tus caminos,

los que nos hacen avanzar en sabiduría,

los que escalan las cimas de la libertad,

los que llegan a las cumbres del amor,

los que desembocan en las puertas de la solidaridad,

los que te alcanzan a Ti, Señor, Dios nuestro.

*Todos: ¡Muéstranos el camino!*

*Animador/a:*

Sólo un Dios puede salvar al mundo

de sus cegueras y sus crueldades

de sus cadenas y sus miserias,

de todas sus profundas llagas.

Y sólo un Dios puede salvarnos a todos de la muerte.

*Todos: ¡Muéstranos el camino!*

*Animador/a:*

Salva a los oprimidos que esperan justicia,

a los hambrientos que sueñan con el pan,

a los cautivos que no ven el día de su libertad.

Ven, Señor, a abrir los ojos de los ciegos,

a enderezar a los que se doblan,

a guardar a los emigrantes,

a sustentar a los que desfallecen.

*Todos: ¡Muéstranos el camino!*

*Animador/a:*

Ven, Señor a salvarnos,

Tú, el Dios que nos salvas,

Tú, Jesús-Salvador.

Ven y quédate con nosotros, Enmanuel,

quédate con nosotros para siempre,

Tú, nuestra única esperanza.

Ven, Enmanuel, Salvador.

*Todos: ¡Muéstranos el camino!*

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Confiamos en la promesa de Jesús: ser hijos e hijas de Dios,

siguiendo su invitación, oremos juntos:

PADRE NUESTRO

Démonos fraternalmente la paz

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**A leer después de la Comunión**

***“María se puso en camino”.***

***María, excelente peregrina***

Partir es, ante todo, salir de uno mismo.

Romper la coraza de egoísmo

que intenta aprisionarnos

en nuestro propio “Yo”.

Partir es dejar de dar vueltas

alrededor de uno mismo,

como si ese fuera

el centro del mundo y de la vida.

Partir es no dejarse encerrar

en el círculo de los problemas

del pequeño mundo

al que pertenecemos,

cualquiera que sea su importancia.

La humanidad es más grande.

Y es a ella a quien debemos servir.

Partir no es devorar kilómetros,

atravesar los mares

o alcanzar velocidades supersónicas.

Es ante todo abrirse a los otros,

descubrirlos, ir a su encuentro.

Abrirse a otras ideas, incluso

a las que se oponen a las nuestras.

Es tener el aire de un buen caminante.

**Oremos**

*Pausa.*

Dios todopoderoso,  
después de recibir la prenda de la redención eterna,  
te pedimos que crezca en nosotros tanto fervor  
para celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo,  
cuanto más se acerca la gran fiesta de la salvación.

Por Jesucristo nuestro Señor.

AMEN.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

Que María sea nuestra compañera de camino. Ella nos enseñará a acercarnos a quienes están en dificultad y al borde del camino, así acogeremos al Señor que viene a nuestras vidas.

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

Amén.

Canto de envío ó canto final si hubiera

¡Podemos ir en paz!

¡Demos gracias a Dios!